

INSTITUTO TECNOLOGICO DEL PUTUMAYO

HISTORIAS DE VIDA: “TESTIMONIOS: LA AVENIDA TORRENCIAL DEL 31 DE  
MARZO DE 2017 EN MOCOA PUTUMAYO”

INSTITUTO TECNOLOGICO DEL PUTUMAYO

MODALIDAD DE GRADO RESEÑA

MOCOA-PUTUMAYO

2017

INSTITUTO TECNOLOGICO DEL PUTUMAYO

INTEGRANTES

DAVID FERNANDO DELGADO GOMEZ

BRYAN STEVEEN BOTINA VALENCIA

HISTORIAS DE VIDA: “TESTIMONIOS: LA AVENIDA TORRENCIAL DEL 31 DE  
MARZO DE 2017 EN MOCOA PUTUMAYO”

INSTITUTO TECNOLOGICO DEL PUTUMAYO

MODALIDAD DE GRADO RESEÑA

MOCOA-PUTUMAYO

2017

## Tabla de contenido

<b>Introducción</b> .....	4
<b>Planteamiento del problema</b> .....	6
<b>Pregunta problematizadora</b> .....	6
<b>Objetivos</b> .....	6
<b>General:</b> .....	6
<b>Específicos:</b> .....	6
<b>Justificación</b> .....	7
<b>Testimonios de sobrevivientes</b> .....	8
<b>Primer testimonio (Adriana rojas).</b> .....	8
<b>Segundo testimonio (Yovani Muñoz).</b> .....	18
<b>Tercer testimonio (Eider Narváez).</b> .....	24
<b>Conclusiones</b> .....	32
<b>Anexos</b> .....	33

## Introducción

Mocoa la capital del Putumayo, hermosa tierra llena de maravillosos paisajes y conocida por tener varias fuentes hídricas, con gente aguerrida y trabajadora; personas con sueños que luchan por salir adelante, serviciales y atentas con el que llega a visitar su región. Sus habitantes tenían una vida normal hasta que una noche cuando menos se lo esperaban, ocurrió algo que marcaría y cambiaría sus vidas para siempre, una avenida torrencial que los sorprendió con la creciente de varias quebradas y de los ríos Mocoa, Sangoyaco y Mulato, que bajo desde la montaña con inmensos troncos y piedras, agua-lodo arrasando con todo a su paso, afectando a 17 barrios y dejando 338 personas muertas, heridas a 332 más, 96 habitantes desaparecidos aproximadamente y afectó 1.518 familias, según Reporte General 001 del 4 de abril de 2017 de la Unidad Nacional para la Gestión del Riesgo de Desastres (UNGRD, 2017), quedando familias con la tristeza de saber que no volverían a ver a sus seres queridos muchos de ellos a pesar de haber perdido uno o varios de sus familiares y con la zozobra también de tener que empezar de cero nuevamente, pues solo tenían ahora lo que llevaban puesto, todos sus esfuerzos de años esfumados en una sola noche, toda una vida luchando por sacar adelante a quienes tal vez ahora habían perdido, hijos sin padres, padres sin hijos, hermanos perdidos, tíos, tías, amigos muchos de ellos a quienes ya no volverían a ver en sus vidas, teniendo ahora que vivir en alberges provisionales y con la desdicha de que ya no tienen su casa, con los posibles traumas que tan terrible tragedia pudo haber causado en sus vidas.

El Instituto Tecnológico Del Putumayo (ITP) la única institución pública del Putumayo, sirvió de albergue en todas sus instalaciones durante los primeros 20 días después de la tragedia

albergando aproximadamente 1.200 personas, las cuales fueron trasladadas días después a otros alberges que se fueron instalando en distintos coliseos y colegios de la capital del Putumayo.

El terrible suceso desafortunadamente enluto la Institución, hubo varios estudiantes muertos, otros, desaparecido, heridos y muchos con pérdidas materiales.

El municipio duró varios días sin energía, que luego fue restaurada paulatinamente, por gestiones de la empresa de energía de Mocoa.

Este episodio hizo que algunos estudiantes de todos los programas hicieran parte de equipos de trabajo llamados por la Unidad Nacional De Gestión De Riesgo y Desastre (UNGRD), entre ellos el estudiante David Fernando Delgado Gómez de la Tecnología en Programación y Sistemas, quien se integró conjuntamente con otros cuatro compañeros, realizando actividades de sistematización de la base de datos, verificando la duplicidad de las personas inscritas para determinar de esta manera cuantas personas fueron afectadas, individual y familiarmente saliendo de allí los reportes oficiales de la UNGRD.

Y Bryan Steeven Botina Valencia como tecnólogo en gestión empresarial, como vocación de servicio y direccionamiento estratégico, está seguro que todo empresario se debe estar preparado para cualquier tipo de eventos, los hechos le permitieron entender más de cerca el dolor que vive cada persona, y como empresarios siempre tendrán personas a cargo y como humanos deben sensibilizarse ante la situación de los demás, generando soluciones a sus colaboradores y siendo unos mejores líderes que lleven las organizaciones a la cúspide siempre de la mano con el talento humano.

Los dos estudiantes David Fernando Delgado Gómez, tecnólogo en programación y sistemas y Bryan Steven Botina Valencia, tecnólogo de gestión empresarial, autores de la presente reseña, motivados por los hechos ocurridos y seguros de aportar con su trabajo logran plasmar las

historias de vida de las tres víctimas de la avenida torrencial, quienes a pesar de lo sucedido como lo cuentan en sus historias, han tenido una gran capacidad de resiliencia.

### **Planteamiento del problema**

Han pasado ocho meses de la tragedia de la denominada avenida torrencial que llenó de miedo, desolación y muerte a Mocoa. Once estudiantes del ITP y un desaparecido, sin contar egresados y un número, aún indeterminado de familias perecieron en este hecho trágico de una noche oscura. Quisiéramos sea un mal sueño y al despertar la realidad es desolación y llanto. No podemos ignorar y olvidar, es necesario recrear la memoria para que no olvidemos, ni los responsables olviden, la justicia haga presencia, las promesas edificadas sobre la muerte y el dolor lleguen después meses de espera.... El problema es que olvidamos pronto y lo prometido no llega y el pueblo día a día pierde la esperanza y se resigna.

### **Pregunta Problematicadora**

¿Por qué es importante documentar las experiencias vividas el 31 de marzo con la avenida fluvio torrencial en Mocoa?

### **Objetivos**

#### **General:**

Reseñar testimonios de sobrevivientes en el acontecimiento de la Avenida Fluvio Torrencial del 31 de marzo de 2.017 en Mocoa Putumayo.

#### **Específicos:**

- Documentar vivencias personales y comunitarias de los acontecimientos de la avenida torrencial en Mocoa y sus consecuencias para la vida de las personas y comunidad.

- Recopilar la memoria de las personas afectadas por este hecho trágico acaecido en Mocoa y que permanecerá en las mentes y corazones de sus habitantes.

-

### **Justificación**

Esta reseña es uno de los primeros registros en el municipio de Mocoa la cual tiene como propósito adjuntar lo que le toco vivir algunas personas esa noche trágica, como ha afectado este suceso en sus vidas, que ha pasado con ellos y como planean seguir adelante, para ello fuimos minuciosos al escoger de todas las entrevistas cuales registraríamos y escogimos a una persona del común, a otras que ha impactado grandemente en el ámbito social y una persona muy conocida en lo comercial para así tener una mejor perspectiva en todos los aspectos.

Es trascendental reseñar estas historias de vida porque nadie está preparado para tener una vivencia de este tipo y esta serie de testimonios será de motivación para muchas personas que hayan tenido que vivir estos sucesos además será un antecedentes ante tragedias de esta magnitud porque este tipo de sucesos se pueden evitar en gran medida o por lo menos minimizar el número de las víctimas, todo depende de una buena gestión desde lo Gubernamental.

## Testimonios de sobrevivientes

### Primer testimonio (Adriana rojas).

- **¿Qué fue lo que viviste esa noche de la avenida torrencial?**
- **Adriana** – bueno esa noche como yo siempre acostumbraba que mi casa pues el techo era bajito de zinc, entonces siempre que llovía duro, a mí me daba mucho miedo y no podía dormir pero ese día no sé porque me había quedado dormida y cuando me desperté más o menos a las once de la noche mire en la pared algo negro como una escalera negra que normalmente no existía en nuestra pared entonces desperté a mi esposo y le dije que mirara la pared y él me dijo levántese y prenda la luz, cuando me levante lo primero que pise fue a agua y al prender la luz lo primero que mire fue que en la pared se filtraba el agua como una fuente entonces yo grite él se levantó y me dijo: “¡póngase ropa y vámonos!”. Llovía muy fuerte y yo le decía a el que no, que esperaríamos que escampara un poco, que fuéramos a ver al rio y si estaba muy grande nos íbamos, el rio sonaba demasiado duro fuera de lo normal, el empezó a ponerse ropa y me decía “ levante a las niñas empaque una muda de ropa y nos vamos” , yo pensaba que era como recocha de él y que no le prestaba atención, hasta que él me dijo, “¡que no, vámonos!” si nos vamos a ver el rio nos coge aquí, pero él no me decía que era lo que pasaba, entonces levante a las niñas y empaque una muda de ropa de cada una y tire el bolso en la cama esperando que cesara la lluvia y que ya el agua bajara pero la casa ya estaba toda inundada, de pronto cuando entre a la sala pensé que iba recoger lo que estaba en el piso para que no se perdiera pero cuando entre, él ya había empacado una cobija en el bolso y ya iba saliendo con las niñas tapadas con una carpa, al verlo con esa decisión entonces yo también me puse una chaqueta y le dije a él espérese que voy a sacar otra ropa de las niñas pero yo lo

hacía como para llevarle la idea mas no pensando en salir pero en ese momento el pego un grito muy fuerte y dijo “¡vámonos mi amor, vámonos!” y yo vi que la cosa era seria entonces ya lo vi a él, que estaba en la calle con las niñas mojándose entonces Salí y me di cuenta que.. realmente era grave porque el agua ya nos llegaba a las rodillas y cuando llegamos al frente a una cuadra más o menos ya casi todos los vecinos estaban ahí desesperados diciendo que para donde nos vamos entonces mi esposo le dijo a una vecina que “ para donde nos vamos, cojamos para la loma ” y la señora dijo “ que no, que ya no hay tiempo que la quebrada ya se creció y ya no podemos pasar ” y entonces la gente desesperada dijeron “ vamos para abajo ”, mi esposo y yo con las niñas cogimos carretera abajo pero como desubicados más abajo por ahí como a una cuadra en una casa de tres pisos que era una tienda y mi esposo dijo “ metámonos a la casa de tres pisos ”, cuando llegamos ahí la casa estaba cerrada con llave entonces empezamos a tocar y las ventanas estaban abiertas, metimos la mano y miramos que estaba con llave entonces otro vecino que estaba ahí con la señora junto a nosotros y otro parejita dijeron que “ tumbaran la puerta ”, y efectivamente mientras ellos tumbaban la puerta yo estaba mirando hacia el rio cuando vi que los arboles volteaban como nada y de pronto yo sentí un estallido muy fuerte y mire hacia abajo y era la casa de una tía mía, ya se la había llevado, solamente quedaba una esquinita de la casa.

- **¿En qué barrio ocurrió eso?**
- **Adriana** – eso fue en el barrio altos del bosque.
- **¿Al frente de la sub estación?**
- **Adriana** – sí, quedaba al frente de la subestación eléctrica.

Ya en ese momento ya no había energía, porque ya se había llevado toda la parte de arriba, cuando yo mire que el agua había llegado a la esquina de la casa donde estábamos, y yo les decía “!el rio se salió!, ¡el rio se salió!, ya está el rio aquí junto a nosotros”, y yo miraba que el agua iba subiendo, cuando subió al andén, yo subí a las niñas a la ventana y les dije “que se agarraran duro y que ahí resistíamos”, pero en ese momento ellos tumbaron la puerta y entramos, nos fuimos a subir al segundo piso cuando había otra puerta y también estaba con llave, entonces ellos gritaron “¡sorpresa, otra puerta!”, ellos se devolvieron por la misma piedra con la que habían tumbado la chapa de la primera puerta, pero no pudieron entonces entre mi esposo y el otro señor doblaron las varillas de la puerta y subimos.

Ya cuando habíamos subido al segundo piso, ya no había nada del primer piso, se inundó, apenas alcanzamos a subir al segundo piso, el primero sonó y se llevó todo, yo me asome al balcón y la parte de abajo tampoco estaba, entonces subí corriendo a la terraza, y la otra parejita que iba conmigo eran evangélicos, estaban orando allá arriba, yo cuando los mire a ellos y mire hacia arriba ya no había barrio solamente estábamos nosotros ahí.

Las piedras golpeaban muy fuerte eran momentos de angustia yo lo que hice fue también ponerme a orar, yo no miraba hacia el suelo sino hacia arriba, los relámpagos y la lluvia que caía, apenas con la luz de los relámpagos se alcanzaba a ver ya solamente lodo, piedras ya como algo gris y entonces me puse a orar y pusimos a las niñas en medio de nosotros y todos nos pusimos a rezar y yo le decía a las niñas “oren hijas, oren que no nos va a pasar nada”.

Fue como en dos etapas el agua, paso la primera, pareció que ya se había calmado y apareció otro ruido más fuerte, miramos hacia abajo, con una mecherita que teníamos de linterna, alumbramos y miramos que venía más fuerte entonces, lo que hicimos fue seguir orando y en eso las piedras y la madera que se amontono ahí, ya venía más fuerte entonces golpeo la esquina de la casa y se llevó todo un lado de la casa, y en ese momento la casa se movió hacia un lado, adelante y hacia atrás como una hamaca cuando está empezando a quedarse quieta y yo sentí como que se me hubiera caído algo de los pechos hacia los pies, pensé este es mi último momento y entonces lo único que dije fue “Dios mío si este es mi último momento, perdóname todo lo que yo haya hecho”, y escuche a mi esposo decir “señor, si de estas nos sacas con vida, prometo servirte señor Jesús”, y quedamos como sin respiración, porque sentimos como que la casa ya iba a colapsar, pero de pronto algo la detuvo y se quedó quieta y siguió bajando el agua el ruido pero, unos cinco minutos más tarde sentimos que el ruido ya era menos entonces alumbramos con la mechera y ya, no estaba bajando tanto barro, solo agua, y después en ese momento yo me puse a llorar, hasta ese momento yo no había llorado, yo me puse a llorar y mi esposo dijo “tranquila estamos vivos, no se preocupe que vamos a salir adelante vamos a empezar de cero” y yo le decía “es que yo no llo por la casa, yo llo por es porque estoy viva porque Dios me salvo la vida” y de ahí estuvimos hasta las tres de la mañana, encendimos fuego en ese segundo piso nos calentamos un poquito porque avíamos llegado muy mojados y cuando empezaron mis hijas que se habían salvado en la parte de abajo, en el semáforo empezaron a llamar a gritos diciendo “¡mami, bájese de ahí salgase de ahí como pueda porque viene otra avenida torrencial y esta es más dura!” yo le decía “no puedo, estoy toda rodeada de arena, lodo, piedras no tenemos como bajar

”, ella lloraba y me decía “!mamita hágale por donde sea y bájese! ” y de pronto los vecinos que miraban que había fuego allá y miraban las linternitas también empezaron a gritar y a decirnos que “nos bajáramos, porque estaban llamando y diciendo que venía otra avenida torrencial más grande ”, y el señor que estaba con nosotros también dijo que lo llamaron desde la gobernación y que decían que venía otra avenida torrencial y entonces mi esposo busco una manera de bajarnos y encontró una escalera metálica de esas que se extiende, y la extendió hacia abajo, por ahí bajamos, el barro nos daba en la cintura pero él se cargó las niñas a la espalda y nos sacó de ahí, los vecinos nos ayudaron a pasar al otro lado de la quebradita que ya había bajado bastante, ya eran las tres de la mañana ya hacía tres horas que ya había pasado todo, entonces ya había bajado la quebrada, habían puesto unos puentes de tabla y pasamos al otro lado y subimos a la parte de arriba en un ranchito que había en la parte alta.

Ahí pasamos hasta las 7 de la mañana pero cuando iba amaneciendo nos dimos cuenta que al lado de arriba donde estábamos habían unos derrumbes muy grandes y empezó otra vez la desesperación de toda la gente que estábamos ahí porque seguía lloviendo suave pero llovía entonces decíamos que “si sigue lloviendo duro esos derrumbes nos tapan”, y como a las siete y media de la mañana llego el ejército y pues nos dijeron que ya nos iban ayudar a evacuar, bajamos de allá ellos nos ayudaron a salir, pusieron puentes de los pedazos de casas que habían por ahí, sacaban puertas tablas pedazos de bloques y hacían puentes nos ayudaban a salir bajamos al frente de la cárcel y yo solo había caminado un poco, cuando otra vez la gente comenzó a correr a gritar y como mi esposo había bajado adelante, en ese momento me lo encontré , la gente empezó a gritar y a correr diciendo “!viene otra avalancha! ¡Avalancha! ” y salimos nosotros a correr en ese

momento yo ya tenía mis pies lacerados por debajo heridos llenos de peladuras tenía una pierna lastimada, andaba con una chancla de una y la otra de otra, una chancla estaba toda dañada en la parte de adelante entonces con la arena y el agua me acababa de lastimar los pies, yo corría pero lloraba entonces le decía a mi esposo “que ya no más , yo no podía más” y él me decía “corra mi amor, corra porque nos alcanza la otra” y entonces llegamos a un edificio y yo le dije que “nos hiciéramos detrás de ese muro que hay no nos pasaba nada ” el miro hacia arriba y dijo “¡no!, si esta es más dura acaba con este muro y el muro nos mata” y me dijo que siguiéramos corriendo pero yo, ya realmente no tenía fuerza en los pies ya no me daban para más corrimos como unas tres cuadras cuando bajo un carro de la policía diciendo que “era falsa alarma que no corrieran, no se asustaran” entonces yo ahí, ya descanse un poco y bajamos más suave hasta un restaurante, donde nos dieron un poquito de almuerzo y me fui a buscar a mis hijas las que se habían quedado en el semáforo (por la avenida Colombia) a la hora de la tragedia la última razón que tuve de ellas fue a las cuatro de la mañana que me llamaron y me dijeron que iban subiendo para el ITP y se apagaron ya los celulares y no había forma de comunicarnos.

Yo subí al ITP y era...era muy angustioso... ver la gente como estaban ahí y... (Llorando). Encontré mucha gente llorando, decían que “¡se fue mi mama!, ¡ se fue mi hija!” otros decían que tenían hambre, encontré a un amigo con los dos niños, sentado, y le pregunte que si les había dado algo de comer dijo que no, ya eran como las once de la mañana y entonces en el restaurante me habían dado un pan, yo ese pan lo había echado al bolsillo entonces yo le di ese pan al vecino que le diera a los niños y seguí buscando

mis hijas preguntaba por todo lado, pero solo veía gente llorar era muy muy angustioso, fue un día (llorando) que nos dejó marcados para toda la vida.

Que feo es, que feo es recordar.

- **¿después que paso en los siguientes días?** (como para saltar ese día)
- **Adriana** – En la tarde nos fuimos, a un barrio más arriba lejos donde había agua y ya al otro día bajamos y ya mis hijas mi esposo dijeron que nos quedáramos en el ITP que habían dicho que los que se quedaran en el albergue tenían posibilidades de ayuda pero que los que no pues el estado los ignoraba pues porque no aparecían como damnificados, entonces nosotros nos quedamos ahí y estuvimos quince días ahí en el albergue del ITP, la situación era muy crítica los dos, tres primeros días nos tocó bañarnos con agua como llena de óxido que había en una chuquía , nos tocaba por turnos era mucha gente y habían hecho un hueco y nosotros íbamos a ver esa agua y eso le salía como una nata que parecía petróleo, aun así nos tocaba consumirla porque teníamos mucha sed y nos tocaba bañarnos en las noches las mujeres ahí, cuidadas por los esposos y a veces hasta la media noche la gente bañándose ahí para que no los vieran, la situación era muy tensa, la gente empezaban a rescatar cuerpos llegaban las personas llorando, querían encontrar los familiares. También la situación de la comida fue muy dura porque, pues no estaban organizados para una tragedia de esas no se esperaba algo así entonces los primeros días fueron muy duros después ya, el ejercito que era el que estaba encargado del albergue de nosotros, pues empezaron a adecuar baños, duchas, sanitarios portátiles, ya llevaban la alimentación toda preparada, y la situación fue mermando un poco el dolor, la tristeza, las necesidades pero sin embargo ha sido muy duro porque quince días después empezaron a

decirnos “tienen dos horas para estar aquí, tienen que irse, les toca que irse , se tienen que ir ” y todo el mundo decíamos “para donde , no tenemos a donde irnos” entonces nos dicen que nos sacaban para otro albergue , y un día estaba yo por allá en la calle cuando me llamo mi esposo y me dijo “vengase corriendo por que nos van a sacar, tenemos que organizar todo rápido”, yo me puse a llorar y le dije a una amiga que eso era muy duro porque, estábamos como animales, que nos cambiaban de un potrero a otro, que no teníamos para dónde ir, y ese día nos llevaron al albergue del pepino que habían construido una templera grande y ahí pase tres meses de los cuales fueron bastantes trágicos, se oían peleas, chismes, era todo un problema por la comida, el aseo, por los baños , por la ropa, el gobierno realmente no fue mucho lo que nos colaboró, tenemos que darle gracias de pronto a las entidades por, el techo que nos dieron pero no fue la colaboración que se esperaba, el trato a veces no era muy digno, siempre nos decían “ustedes se tienen que ir, váyanse, busquen para donde, hagan una nueva vida” y nosotros no teníamos absolutamente nada como comenzar, no teníamos la vida, la integridad física.

Entonces fueron días muy difíciles, mis hijas a raíz de eso, toda mi familia se dispersó, unos para un lado, otros para otro y al fin yo me quede sola con mi niña de 10 años en el albergue y sin saber para donde irme, sin tener como trabajar como sostenerme era un dilema saber si nos iban a dar la ayuda para el arriendo o no, entonces fue muy duro hasta hoy yo creo que hemos quedados marcados porque no sabemos qué va a pasar de ahora en adelante, han pasado siete meses pero hay momentos en los que sentimos como si fuera ayer.

- **¿Cómo cree usted que este evento ha incidido en su familia en general y en usted?**
- **Adriana** - pues ha sido duro para todos , porque estábamos acostumbrados a estar juntos, teníamos proyectos juntos y en mi familia, una se fue para ecuador, otra esta en Santander, la otra a raíz de eso se fue para Santander y perdió, estaba haciendo el segundo semestre en la universidad y perdió ese semestre se desubico mucho, mi relación con mi pareja prácticamente se acabo, porque, mi esposo no quiere saber nada de los alrededores de Mocoa, le da miedo y yo tampoco puedo irme tras de él, se fue para la finca, allá al monte, tengo una hija estudiando y no puedo decir que me voy de una allá, al campo, entonces eso ha sido, para nosotros bastante doloroso, y trágico.
- **¿hay algo que se pueda resaltar?**
- **Adriana** - ¿Cómo de qué?
- **De pronto ¿hay algo positivo de todo lo que le paso?**
- **Adriana** – Si, que después de eso yo me he aferrado mucho a Dios, he tenido mucho tiempo para reflexionar, para leer la biblia, para darle gracias a Dios, porque me dejó viva, porque nos dejó vivos, sanos a mí y mi familia, y he podido entender de pronto, por qué se llevó a algunas personas que uno decía que eran tan buenas, que no se lo merecían, pero realmente hay momentos en los que uno leyendo la biblia y aferrándose a Dios uno entiende que, por qué la vida, si lo positivo de eso es que, tengo más a Dios en mi corazón, rezo más, que me siento más fuerte que antes de pronto porque quede viva, y para mí eso es un milagro, entonces yo siento mucha fortaleza, siento muchas ganas de vivir, y lo que hago lo hago con seguridad, con fuerza , con esas garras, con muchas ganas de salir adelante, y aparte de eso la gente, las amistades no nos han desamparado ya que el gobierno no nos colaboró mucho, pero ha sido entidades, fundaciones, iglesias

cristianas las que en un principio nos han apoyado mucho, y las amistades que nunca faltaron para apoyarnos y darnos esa fuerza en parte económica y en parte moral.

- **¿Qué aspira usted ahora en su vida?**

- **Adriana** – si claro, aspiro a seguir adelante volver a recuperar mi vivienda, tener una labor digna, ya que me quede solo con una hija pues, darle estudio verla una profesional aunque ella a veces llora porque algunos de sus sueños se vio truncado como el de ser una patinadora ya que el lugar donde estoy viviendo está muy alejado de donde las prácticas de patinaje, entonces eso le ha afectado bastante pero yo le digo que “nunca es tarde, quizás más adelante de pronto pueda seguir practicando, pero quiero verla salir adelante, toda una profesional ” y me gustaría estar cerca de nuevo con mi familia, le pido a Dios fuerza y fortaleza, y si, lo que más quiero es volver a tener mi hogar como lo tenía antes.

- **¿actualmente está viviendo con un familiar, donde, como hace para el sostenimiento mensual?**

- **Adriana** – estoy hace un mes pagando arriendo en una casita, y hace quince días en vista de que ya, no me miraba, no sabía qué hacer, desesperada, sin trabajo, la situación económica es muy dura, por la situación de que me quede sola con la niña, no puedo dejarla sola en una casa, estamos alejados de Mocoa, y si, en Mocoa hay trabajo pero si me ponía hacer cuentas si me iba la mitad del sueldo pagando transporte, entonces me puse a vender salchipapas al frente del colegio y también ha sido difícil el comienzo, no por las ventas si no porque hay, personas vendiendo ahí y ahí una cafetería y las señoras no quieren que yo trabaje, me miran feo, me echan sátiras, sin embargo tengo el apoyo de varios profesores, del rector, de los celadores que me dicen que no les haga caso que siga adelante, que trabaje, porque algunos de ellos conocen mi situación, entonces eso me da fuerzas para seguir, porque no me siento sola

el rector cuando se dio cuenta de mi situación y le comente que quería trabajar ahí, me dijo que lo hiciera que no importaba, entonces me he sentido apoyada y la verdad no le para bolas a lo que la gente diga, a lo que las otras vendedoras digan ni a la mala cara, yo siempre oro y en la oración le pido a Dios que las bendiga que las cuide, que todas ellas puedan vender, que les provea de su alimento que su trabajo sea bendito como el mío y que toque su corazón para que no sientan envidia, no sientan ese egoísmo que sienten, que todos tenemos derecho a trabajar, que a todos nos da hambre entonces yo siempre le pido a Dios por ellas y sé que vamos limar las asperezas.

- **Muchas gracias, le deseo lo mejor.**

### **Segundo testimonio (Yovani Muñoz).**

- **¿cómo fue tu experiencia en el evento?**

- **Yovani** – mi nombre es Yovani Muñoz soy sobreviviente de la avenida torrencial del 31 de marzo del año de 2017 y bueno mi historia comienza un viernes, donde todo funcionaba en orden hasta las seis y treinta de la tarde antes de irme a estudiar a la universidad, hablo con la tía de mi hijo que era la persona que conducía mi empresa, conducía mi vehículo y ella me informa pues que está todo en orden y que ya se va a descansar, entonces yo a esa hora salgo para la universidad, mi compañera Laura Montoya, ella se queda en mi casa porque allí funciona nuestra empresa de comunicaciones, al otro día teníamos lanzamiento de algunas marcas y debíamos de trabajar en la noche, yo igual tenía que estudiar en la noche, normal, transcurre un día normal de clases, eh la última hora de clases comienza a llover de una forma increíble de una manera que nunca lo habíamos vivido, en la historia de mi vida, pero tampoco sospechamos de que, la tragedia que sucedería fuera de esa magnitud.

Le pedimos al docente de clases que por favor nos enviara, porque estaba lloviendo mucho, esa es la hora que cuando yo salgo y recibo un primer audio de mi compañera que estaba en uno de los barrios que fue devastado (Laureles ), y me dice que está muy asustada, que está lloviendo mucho y que las cauces de las quebradas están un poco crecidas, igual yo le digo que “tenga paciencia, que ya debe escampar y que yo ya subía a la casa ”, luego sigue lloviendo demasiado, yo alcanzo hacer un video y se lo envié a mi compañera, ella me envía otro, pero un poco más, asustada pero de ahí yo no volví a sacar más mi celular porque como llovía tanto, entonces salí con una compañera que me dijo que le llevara el bolso porque yo tenía una moto de baúl, igual nos fuimos para la casa, mis sobrinos que también iban para la misma parte, para el mismo barrio, me los encuentro ya saliendo por una calle donde estaba lloviendo demasiado, entonces ellos se fueron para la casa y yo me baje a la casa, donde mi compañera a dejarle el bolso a la casa, entonces, ellos me toman ventaja y yo subo atrás y era tan fuerte el agua, que trataba, de hacer caer la moto y entonces comienzo a mirar carros por un lado por otro, motos por un lado por otro, circulando muy preocupados, asustados, gente en las casas ya sacando el agua, algunos insultaban otros renegaban que porque llovía tanto, que porque esa situación pero, nada , todos pensábamos que era simplemente cuestión de lluvia de inundación y nada más, cuando yo alcanzo a salir por el sector que es conocido como la “Y” antes de la cárcel miro a gente correr, miro a personas que tratan de coger a los niños, miro cosas que bajan por los canales de las calles. Es entonces cuando comienzo a preocuparme y quiero saber que está pasando en mi barrio, porque mi barrio era pues uno de los primeros donde se sospechaba que si alguna vez bajaba una creciente bajaría por ahí aunque quedara muy retirado del río, pero siempre uno vivía con ese miedo porque pues por ahí siempre bajaba un río cercano, y entonces yo trato de sacar el celular y yo digo que pues

eso fue lo que a mí, también me detuvo y me salve un poco y entonces yo le meto la mano al baúl para sacar el celular porque, estaba lloviendo demasiado fuerte y se me caen las llaves, suelto el celular se me caen las llaves y se cierra el baúl de la moto, entonces yo quedo sin moto, quedo sin llaves, entonces yo comienzo renegar y digo bueno porque se me caen las llaves, porque me pasa esto, yo quería llegar rápido donde estaba toda mi familia, donde me esperaba mi hijo, donde estaba mi compañera, toda mi familia, mi hermana, mis hermanos y nada hasta que un muchacho, que pasa por ahí yo le pido el favor y yo meto la mano y hasta me corte el brazo con el asiento de la moto, por la desesperación de poder sacar la llaves de la moto y yo saco la llave y avanzo pero, el agua era tan fuerte que ya, me trataba de tumbar de la moto yo llego hasta la cárcel y la corriente era muy fuerte y yo dejo la moto y comienzo a subir a pie y ahí es cuando yo siento que la energía se va, siento que las aguas bajan demasiado grandes que tratan de arrastrarnos, miro gente correr ósea yo no sé si eran tantos que corrían o no eran tantos, la verdad no recuerdo porque en ese momento es como si uno se perdiera de todo y comienzo a escuchar como una tormenta seca y entonces yo dije “nunca en mi vida había escuchado tantos relámpagos tantos truenos”, pero no eran truenos si no el golpe de las piedras que ya venían desbaratando todo lo que encontraban por delante, yo digo que esa avenida torrencial no era para mí yo tenía que ser un sobreviviente y entonces yo me quedo en una parte donde, la avenida torrencial no toco, paso a escasos 3 metros de donde yo estaba, era todo tinieblas, era una oscuridad total, se escuchaban gritos la verdad, no recuerdo muy bien, lo cierto que después de un momento, no sé, había pasado media hora pero para nosotros era unos segundos simplemente, pero el tiempo pasaba tan rápido, en ese momento apareció un vecino y alumbró con una linterna y el queda completamente sorprendido y yo me sorprendo porque donde era el barrio ya no estaba, ya no existía y el río bajaba por la calle

donde estaba parado hace unos momentos, el río bajaba por ahí tan grande, que cuando la gente comienza a reaccionar y a pedir auxilio, era difícil rescatarlos por ahí, entonces toco improvisar con palos, para poderlos pasar, las cercas estaban derribadas era muy peligroso uno alambrarse, bueno hay apareció otro muchacho que era, el novio de mi sobrina , él también fue un sobreviviente porque la avenida torrencial le quito la moto de las manos, le quito la ropa solamente quedo en pantalón y medias y luego apareció otro muchacho, sobreviviente, ya éramos cuatro y bueno yo estaba tranquilo porque me decían que, ósea cuando yo mire la magnitud, entonces yo dije el río paso por acá y entonces por el otro lado donde está mi familia está bien de hecho tenía como, doce por ciento de batería, me entra una llamada y me dicen que no me preocupe que mi familia está bien y que están en una casa en un segundo piso, entonces yo me arme de valor y comenzamos a rescatar gente que estaba por ahí atrapada entre los escombros, gente herida y más o menos recuerdo que rescatamos por ahí unos treinta con mis compañeros, hasta que llega alguien y sale de allá, donde nosotros vivíamos y le preguntamos que, a bueno yo le digo que “gracias a Dios por allá no paso la avalancha” y él me dice “como así que no paso, aquí por lo menos hay casas, por allá no quedo absolutamente nada ”.(suspiro) entonces es cuando, yo le digo a mis dos compañeros “bueno ustedes se van o se quedan” ellos me dicen vamos y tomamos la decisión de ir, todo estaba tan fresco, que yo, me tire por donde supuestamente era el camino de entrada, la carretera de entrada aunque ya no existía y comienzo a hundirme, alguien pasa, me rescata y nos llenamos de valor y seguimos avanzando con los relámpagos nos guiábamos más o menos donde eran las casas, porque al otro día era que yo me preguntaba, ¿cómo hicimos para pasar por acá? si esto esta tan lleno de lodo, todo se hundía era tremendo y entonces, yo me encuentro a mi sobrino saliendo de la casa, otro sobreviviente porque él había sobrevivido

de ahí, donde nosotros vivíamos, no quedo absolutamente nada eran solo rocas y palos y el salía y a mi otro sobrino, lo habían rescatado apretado de entre unas rocas y el venia dislocado de la cadera y lo traían cargado, yo pregunte por los demás, él me dijo que no sabía nada y entonces yo avance, quería encontrarlos a todos, seguí buscándolos, un poco más tranquilo porque yo sabía que ellos estaban mejor (sus sobrinos), luego yo llego, con los relámpagos me guio donde estaba la casa y cuando llego ahí me encuentro con un vecino que estaba buscando la esposa, le dije que me prestara la linterna y bueno yo cuando entro había estado parado donde era el techo de mi casa, estaba relleno de rocas y había una niña muerta eso fue lo que más me impacto, porque yo dije, bueno, la tragedia es tan grande porque ya hay muertos instantáneos entonces no, no, eso es tremendo ya yo me imagine lo peor, yo miro mi cama y una pared que había quedado de mi casa y no, fue tan impresionante esa imagen.. y yo decía, bueno aquí deben estar ellos, baje y casi me entierro ahí porque eso estaba, lleno de lodo, la cama estaba encima de lodo, y yo pensé que ahí estaban, busco a uno, buscaba al otro, yo me los imagine a ellos que, estaban enterrados, bueno, eso fue un episodio muy fuerte, yo comienzo a llamarlos, a gritarlos, a buscarlos, a mi hijo, mi hermano, a mis sobrinos, a mis vecinos y nadie respondía y yo comienzo a caminar entre la oscuridad, me encontré con un vecino y yo le digo, bueno tenemos que pasar al otro lado, pero el rio era demasiado grande nos llenamos de valor, nos tiramos a la mitad del pozo y ahí tenemos que pasar la otra mitad del rio y así nos arriesgamos, incluso la corriente era tan fuerte que nos arrastró un poco, pero pasamos al otro lado, luego ellos cogieron para un lado, yo me quede ahí era todo tinieblas, porque no se podía andar por ningún lado era un lodo, un barro total, hasta que yo llegue al otro lado donde, habían unas familias que gritaban, ahí me encontré con Sebastián que era un niño que jugaba con mi hijo, entonces le pregunte por mi hijo, y él me dijo que no, que mi

hijo estaba muerto porque él había visto que se lo arrastro la corriente, yo me resistí a creer porque Sebastián estaba muy herido , estaba fracturado los dos brazos, una pierna y bueno hasta que después como dos horas llegaron unos militares y nosotros los guiamos hasta allá porque ellos no se atrevían a pasar y ellos ya se lo llevaron para el hospital y lo más tenaz era que nosotros bajábamos con un compañero y teníamos una media luz, hablábamos, gritábamos y se escuchaban gritos, como el último grito de gente que agonizaba entre la empalizada, entre las rocas, igual no se podía hacer nada porque el barro era muy blando, por donde uno caminaba uno se enterraba y entonces era difícil avanzar, pero fue una noche muy agónica, muy triste, una noche demasiado larga no quería amanecer, cuando ya comienzo a ver la luz del día y comienzo a mirar la serranía del Churumbelo, cosa que allá nunca se miraba porque todo era poblado, lleno de árboles, de casas de hasta de cinco pisos que habían en el barrio, entonces no permitían ver la serranía del Churumbelo y yo miro como el sol empieza a salir desde la serranía y todo estaba absolutamente claro, todo se había llevado, todo había desaparecido en esa zona y (suspiró) yo comienzo a buscar a los míos porque me decían, que ellos tal vez se habían ido para una loma para un potrero, pero no, no encontré a nadie, por ahí algunos sobrevivientes me contaban que ellos no los vieron, regrese a mi casa, donde era mi casa.

- **¿a qué hora?**

- **Yovani** – como a las seis de la mañana, la segunda escena que encuentro, fue a mi hermano muerto, en medio de dos columnas, y entonces no imagínate, la niña que la había encontrado antes, mi hermano que era el más fuerte de la familia muerto entre dos columnas no, eso ya, tomaba otro nivel la verdad y ver como quedo, la magnitud, era impresionante, me imaginé a todos vivos, me los imaginaba a todos muertos, heridos, no

eso era horrible, con la mente no se puede, porque la mente te hace pensar muchas cosas, no se puede dominar y bueno eso fue como viví la primera noche.

### **Tercer testimonio (Eider Narváez).**

#### **- Eider nos va a comentar como fue su experiencia en la venida torrencial.**

**Eider** – buenos días, mi nombre Eider Narváez soy comerciante de aquí de Mocoa-putumayo, te relato un poco como fue el primer día, eran las nueve de las noche estaba en el gimnasio, venia rumbo a mi casa había escampado un poco, tipo nueve pasaditas que empezó otra vez ya la llovizna fuerte, estuve como hasta las diez y media más o menos despierto, me fui a recostar a la cama, ya me había bañado y me acosté en la cama ya a dormir y en ese momento escuche como un medio sonido duro, como que temblaba la tierra, pensé que era un terremoto, cuando me levante ya la luz se había ido entonces lo que hice fue salir, abrí la puerta prendí mi celular

#### **- ¿en qué barrio?**

**Eider** – en el primero de enero, vi hacia la parte externa y mire que un señor gritaba como un loco en el puente entonces pues me pareció muy raro porque todos los vecinos estaban afuera con sus celulares y el señor estaba gritando como loco buscando algo, como alguien, entonces me dio por prender la luz de la moto y direcciono la luz al señor pues para que el pudiera ver porque todo estaba oscuro no se miraba nada, negro todo, cuando prendo la luz me doy cuenta de que las calles bajan barro, como ríos de barro entonces veo hacia la quebrada y veo una empalizada, poco de palos, y la pierna de una niña como de unos seis

años más o menos solamente la piernita de la niña y hacia un movimiento con un zapatico blanco, solamente la pierna, entonces en ese momento caí en cuenta de que era una avenida torrencial pues grande y que habían muchos muertos y yo intento comunicarme con mi familia que vive en otros barrios entonces me empecé asustar y a llamar a ver qué pasaba pero en ese momento lo que hice fue colocar la moto para que viera la pierna y yo sin saber si era familia o no del señor del susto lo llame y le gritaba “¡acá esta!, ¡acá esta!” , entonces el señor como que me escucho porque en ese momento, llovía, había mucho ruido, entonces uno gritaba demasiado duro y no se escuchaba se perdía el eco, entonces yo lo que hacía era señas con la luz de la moto de que acá esta y movía las manos, el señor ya vino le mostré que no se pasara por la quebrada porque se lo cargaba, si no que se diera la vuelta y llame a los vecinos acá arriba había más o menos como unos diez hombres parados ahí en una casa, entonces los llame, les pedí el favor que le ayudaran al señor a sacar, a sacar a la niña que pues estaba ahí y pues para mi estaba muerta, después de eso empecé a llamar por teléfono, yo me iba a ir para allá a ayudar a sacar a la niña pero la moto me tocaba estar ahí acelerándola para que no se apague porque no había luz y si no se acelera este tipo de motos la luz no alumbraba , la única luz que teníamos era la de la moto, de hecho la moto, la luz quedo directo hacia la niña y si alguien colocaba otra moto no llegaba porque, había monte, había árboles y había solamente un palo que habian cortado los de la energía y por ahí entraba la luz hacia la niña derecho no había otra parte para alumbrarla , eso fue un milagro , yo haberlas visto las niñas ahí, el caso fue que intente llamar a los bomberos, la policía, defesa civil y nadie contestaba todo correo de voz, uno no sabía el nivel de la catástrofe que había pasado y nos tocó a nosotros, ahí se demoró como una hora más o menos casi dos horas creo yo, y de ahí sacaron dos niñas creo que eran familia, no supe quiénes serían solo simplemente sé que se sacó a la primera y

ella dijo “abajo esta mi hermanita”, se siguió sacando palos y abajo se encontró la niña y de ahí se las llevaron para el hospital .

- **¿estaban vivas?**

- Eider – ¡sí!, ¡vivas!, todas dos vivas y creo que ni siquiera tenían los pies partidos, el papá si, el señor caminaba con el pie partido y todo.

- **¿si era el papa de ellas?**

- **Eider** – si él era el papá de las niñas, eso pues me dijeron a mí ya después, eso el primer día ya el segundo día de la avalancha, ya se miraba con la luz del día se miraba más claro lo que había pasado, ya empecé a ver a la gente pues con las cosas, embarrados sacando lo poco que les había quedado, caminaban para todos los barrios vecinos que no pasó nada, como el primero de enero que mojó pero no hubo daños materiales por decirlo así, ni tampoco de vidas, caminaban pues llorando, unos por perdidas familiares, unos habían perdido familias enteras otros parte de la familia otros que habían perdido todos sus bienes, su casa y todo lo que tenían adentro entonces era un panorama muy triste no, de ver personas así, de hecho yo Salí de aquí de mi casa, me entere que el amigo Iván de aquí al lado, Iván rosero perdió, estaba buscando al hijo con la familia y hasta ahora no la encuentra de hecho, entonces a lo que salgo yo, lo primero que encuentro es al amigo ahí llorando, buscando, me fui hacia abajo y empecé a ver a mas amigos, otro amigo y otro amigo así, entonces cuando llegue al hospital en la moto bajando yo lo que hice fue llegar llorando ya de la tristeza de ver, pues el impacto del dolor tan verraco de la gente, de ahí en adelante fue un suceso de cosas malas, después ya vino un impacto ya , de servir , seguir hacia adelante, bueno pues al segundo día ayudar a la gente, lo que hice fue, en la moto ayudar a cargar cajas para un lado y para otro de un barrio para otro barrio, eso era con los amigos, ¿para dónde va?, ¿de dónde viene?, que los

albergues, que otras cosas familiares, bueno, después ya del tercer día empezamos a caer en cuenta ya de la magnitud del daño y que había pasado, yo hasta el tercer día vine a sentir eso y es que en el caso mío que soy un empresario de aquí de Mocoa me di cuenta de que mis bienes habían sido afectados pues en gran mayoría, pues mis inversiones todo mi trabajo de varios años que he hecho, acá en Mocoa, Putumayo, de repente de un día para otro pues básicamente no valía nada, ósea no había es nada.

- **¿Qué tipo de bienes?**

- **Eider** – yo trabajo, yo tengo una inmobiliaria sí, es casa comercial tesoro, me dedico al bien raíz, que es la construcción, la compraventa de bien raíz, terrenos, casas, subdivisiones, lotes, fincas, bueno lo que haya en bien raíz, en ese momento mis inversiones estaban la mayoría compradas en la parte de guaduales, Junín e incluso por la variante , ah una casa en el san Agustín entonces siempre tenía una gran inversión en los sectores que fueron afectados cuando, como te digo al tercer día fui que yo caí en cuenta y fui a ver los bienes y yo me di cuenta que unos estaban afectados ósea paso la avenida torrencial por encima y dejo las piedras otros pues estaban que la avenida torrencial entro y salió por las casas y entonces dejo eso ahí, su daño hecho y lo otro era que otros bienes que no toco pero quedaron en zonas donde las personas en este momento tienen mucho miedo de compra, entonces a mi si me afecto, un comerciante tiene dos tipos de daño, unos que es el daño al patrimonio donde su patrimonio se devalúa en gran medida, en caso mío, se devaluó en casi más del cincuenta por ciento mi patrimonio y lo otro es el flujo de caja y mi flujo de caja se fue a cero automáticamente, pase de tener de un flujo de caja que pues estaba muy bien más de cinco millones de pesos mensuales a no tener nada ósea de ese día en adelante me di cuenta que no iba a tener nada porque la gente que quedo viva de mis clientes, me decían, me llamaban mira

no te podemos pagar porque esto por acá no vale nada y bueno entonces uno comprende eso y bueno ahí fue que como me di cuenta de que el negocio ya en ese momento estaba en una crisis o quiebra total no eso en la parte de comerciante, ahora que ha pasado con todo esto y como vamos a pasar a mas, bueno en mi caso para los empresarios, hubo pues visitas de parte del gobierno queriendo motivar para los comerciantes, asistimos a reuniones yo pertenezco al grupo de empresarios donde están urbanizados para las ideas, se lograron cositas, se lograron cosas como impuestos, se lograron algunos beneficios para comerciantes más que todo pequeños, en este momento están dando ayuda para comerciantes grandes pero, bueno también se logró, en mi caso crédito, el gobierno a la gente nos dividió en dos grupos, uno las personas que perdieron total, que lo perdieron todo si, casa, vivienda, negocio, todo quedaron sin nada y otros como mi persona que no perdimos todo, sino como pérdida parcial donde solo se perdió, algo del negocio o todo el negocio pero todavía tenemos vivienda, todavía tenemos alguna cosa de cómo seguir adelante entonces yo pertenezco a la parte donde era pérdida parcial, entonces lo que el gobierno nos dijo fue “ustedes pueden hacer créditos donde no les van a colocar tanto problema a una tasa baja de interés para que ustedes sigan trabajando ”, las condiciones realmente no fueron muy buenas en los créditos porque yo soy administrador financiero de profesión yo hubiera conseguido en otro momento de mi vida, hubiera conseguido unas mejores condiciones de créditos con los bancos por lo menos con un banco, en ese momento tuve que tomarlo ósea no había de otra, no te dan tiempo para aguantar, tiempo de un crédito normal porque ¿pues estamos en crisis yo quede en ese momento de la avenida torrencial quede sin efectivo, todo estaba invertido entonces me tocaba como sea tener efectivo, para poder pasar pues todas las necesidades que estaba en ese momento dentro de la familia, entonces que paso, pienso ahora de que muchos comerciantes,

ya económicamente hablando en Mocoa, los que tuvieron pérdida total de cierta forma el gobierno les está ayudando con algo, la gran mayoría de comerciantes de mi di cuenta un ochenta por ciento, un setenta como mínimo, son comerciantes pequeños donde el negocio valía entre tres y diez millones de pesos entonces pues para ellos el gobierno les soluciono fácil, si les dijo tenga cuatro cinco millones de productos y listo solucionado entonces el gobierno en ese momento tiene la vocería de decir a la mayoría de comerciantes ayudo pero ahí unos pocos un diez o un quince por ciento más o menos donde el rango pasa en cincuenta millones el capital si, que siempre ha sido así eso a nivel nacional, eso se mira siempre, donde un pequeño porcentaje son los que tienen capitales más grandes como en el caso mío, como bien raíz usted necesita más de un capital de doscientos millones de pesos, entonces a nosotros la ayuda la verdad no creo que fue muy sentida porque el crédito que dieron a mi fueron de cuarenta millones, para mover bien raíz yo con eso prácticamente hago solo un lote, compro un lote y ya entonces no fue mucho la ayuda para ser más claro.

- **¿Cómo se ha proyectado al futuro?**

- **Eider** – pues un comerciante siempre tiene como un primer requisito para ser comerciante y empresario y es el ser muy optimista, estar muy motivado por ese optimismo, entonces mi visión siempre fue optimista desde la avalancha, me afecto emocionalmente por que como te digo, me tocó ver mucho dolor afuera, externamente, pero internamente yo siempre he visto con buenos ojos todo y la avenida torrencial no deja de ser lo mismo, tiene oportunidades dentro de sí y eso es lo que miro con varios amigos míos de que la avenida torrencial a unos los perjudico y otras personas que vieron esa avenida torrencial con buenos ojos los está alentando, echando para adelante tienen oportunidades nuevas entonces la avenida torrencial es como un sacudón que le da la vida a uno si, para que uno vea la vida de

otra forma a veces entonces toca organizarnos y echar para adelante, en estos momentos, nos estamos recuperando muy lentamente, en mi caso porque el bien raíz se recupera muy lentamente, y espero que el mercado entre fuerte al comienzo del siguiente año, en este año se han cambiado los lugares de compraventa es diferente, y los precios están muy inestables a veces se mantienen muy elevados, a veces se van para abajo ósea se mantiene muy volátil el precio pero en esa volatilidad se mira movimiento ósea yo en este momento no puedo decir que he dejado de comprar y de vender, sigo comprando sigo vendiendo a otro ritmo pero ahí vamos por ahora mi plan desde la avenida torrencial hasta diciembre es por lo menos mantenerme y mantener el negocio y después de diciembre ya como esperar una reactivación fuerte del comercio de hecho la estoy viendo ya para seguir trabajando de pronto no logre un flujo de caja como el que tenía antes de la avenida torrencial pero con que logre para mantener los gastos financieros, los gastos de la empresa, los gastos familiares, con eso me contento hasta que la empresa vuelva y funcione porque sé que funciona entonces cuando uno ya ha visto el negocio moverse y sabe cómo se mueve uno tiene esa claridad por lo menos eso es todo amigos en términos del comercio, también bueno de pronto argumentar que muchos comerciantes de mi sector, hablo de mi sector porque lo conozco bien personas que venían de pronto de otra parte acá que venían hacer comercio inmobiliario ellos levantaron su negocio y se fueron el primer mes ósea los días siguientes me llamaban a mi despidiéndose y cogieron su camino y se fueron dejaron la empresa acá, también comentar de que muchos constructores que se dedicaban netamente a la construcción y también a la compraventa ellos quedaron también totalmente en la quiebra si, saber que mi caso no es el mismo de todos, conozco que algunos se quedaron totalmente en la quiebra porque pues hicieron el negocio de una forma diferente a la mía, soy más claro conozco muchos casos de muchos amigos que iniciaron

proyectos de construcción de apartamentos por ejemplo y para construir unos siete u ocho apartamentos lo hicieron con créditos bancarios entonces cuando paso la avenida torrencial digamos que el apartamento no se lo llevo, pero quedo en un lugar en donde la gente le da temor comprar entonces ellos en este momento no pueden vender y no tienen con qué pagar el crédito bancario entonces ellos están en la quiebra, están jodidos porque no pueden hacer nada, el efectivo es lo que no debe faltar, en cualquier negocio y en este momento pues no tienen efectivo, entonces no pueden hacer nada entonces ellos son afectados de diferente forma y son muchos casos los que les puedo comentar en sí, pero si quiero dejar en claro que mi condición no es igual a la de todos los comerciantes de hecho te cuento solo lo del sector inmobiliario pues igual pasa con otros sectores que pues yo conozco porque todos colocamos, expusimos nuestros diferentes temas en reunión y tuve la oportunidad de conocer mucho comerciante de acá en Mocoa que son muy desunidos pero en ese momento tuvimos por lo menos como ese momento de unirnos y comentar las cosas, pero cada uno tiene diferentes historias muy diferentes a nosotros cada quien tuvo su diferente experiencia, en tanto a problemas que vinieron después de la avalancha, porque la gente después de que paso todo la gente no tenía dinero para consumir y cuando tu no consumes los negocios no venden y solos negocios no venden se van a quiebra entonces muchos negocios no los acabo la avenida torrencial de lodo, piedras y palos si no que los acabo la avenida torrencial económica, yo conozco amigos que no les paso nada en la avenida torrencial pero como no podían vender sus productos después de la avenida torrencial tuvieron que quebrar cerrar e irse entonces eso es todo lo que puedo comentar con respecto a lo que paso el 31 de marzo de este año.

- **Muchas gracias Eider Narváez.**

## Conclusiones

Lo impensado la historia de Mocoa ahora tiene un antes y un después, a los habitantes de Mocoa les tocó vivir lo que nunca se imaginaron, afectando directa e indirectamente a todos sus ciudadanos, unos por la falta de agua y energía que hubo en los primeros meses, y por la pérdida de seres queridos, otros porque pasaron de vivir bajo un techo propio a alberges en coliseos y colegios, además de lo anterior mencionado, lo cual marcaría sus vidas para siempre

Muchas familias tienen que levantarse nuevamente tanto en lo psicológico como en lo material quedaron sin familiares y sin nada, casos como el de Adriana rojas y el de Yovani Muñoz nos demuestran también que a pesar de las dificultades si se puede aspirar a salir adelante, que aún se puede, DIOS es la fortaleza de muchos y confiando en El muchos tienen alivio y motivación para esforzarse y salir adelante

La economía quedó por el piso, llevara unos 3 a 6 años que esta vuelva a estar como estaba o mejor, mientras tanto las personas deben sacar ahora más que nunca valentía y ese guerrero que lleva cada uno por dentro para lograr más de lo que tenía antes de tan lamentable hecho, hay que emprender para sacar la economía adelante.

Se hicieron muchas donaciones a nivel mundial, la cuales fueron destinadas a la reconstrucción del municipio de Mocoa, de las que por la corrupción se extraviaron en gran parte y los avances de los dirigentes del pueblo son muy lentos, las construcciones de las nuevas viviendas para los damnificados avanzan a un paso muy lento, al igual que los demás

procesos para reconstruir el municipio, como lo es la reconstrucción de puentes principales que fueron afectados, la energía eléctrica, el servicio de agua potable entre otros.

### Anexos











